

LA LIDIA

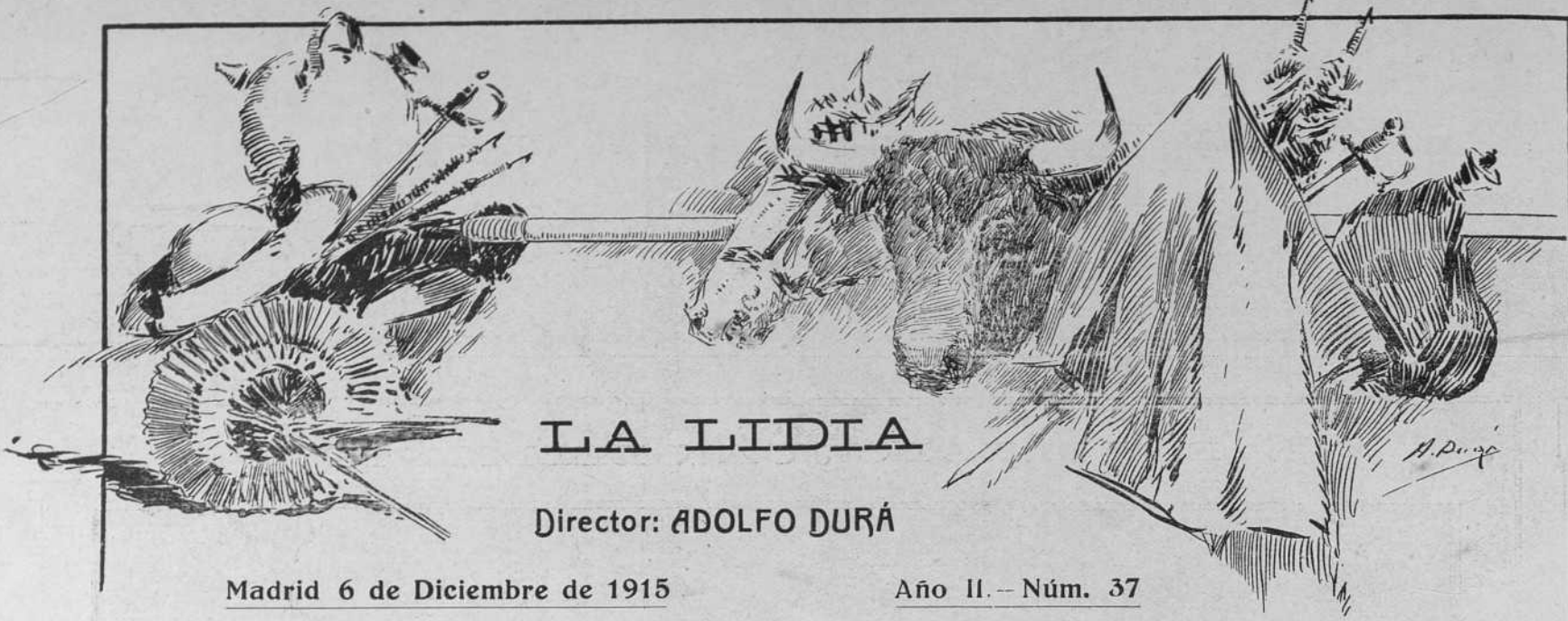
EL SOLDADO JUAN BELMONTE



Precio:

El famoso trianero vestido de militar dispuesto á cumplir los deberes para con la patria en el Regimiento de Soria núm. 9, de guarnición en Sevilla, donde ha sido destinado.

20 cénts.



LA LIDIA

Director: ADOLFO DURÁ

Madrid 6 de Diciembre de 1915

Año II. — Núm. 37

RESUMEN DE LA TEMPORADA

V

LOS NOVILLEROS

El plantel de matadores de novillos (aunque muchas veces lo sean de toros en realidad) que al comenzar la temporada estaba falto de elementos valiosos, queda al terminarla en situación brillantísima.

Fracasado ruidosamente en los comienzos del año taurino el tan discutido y jaleado *Alvarez Andaluz*, empezaron a surgir, unos por vez primera, y otros remozada su actividad y corregido y afinado su estilo, varios muchachos de los que hoy puede decirse que son los Ases de la baraja novilleril.

Al frente de ellos figura por méritos propios *Florentino Ballesteros*, que puede dar fe de lo cierta que es aquella frase que dice: "á la tercera va la vencida", pues habiendo debutado en la Corte el 15 de Agosto de 1913, siendo herido por el primer toro, y habiendo vuelto á actuar sin pena ni gloria en el mismo ruedo el 25 de Octubre del pasado año, salió por vez tercera el 25 de Julio último, obteniendo por una gran faena la oreja del cuarto novillo de Benjumea, de los ocho lidiados aquella tarde. Después ha toreado en Madrid seis novilladas más, con éxito en todas y cortando la oreja del cuarto Trespalacios el 24 de Octubre.

Con la capa es hoy uno de los diestros que mejor tolean, pues para, manda y se ciñe como el primero, imprimiendo á los lances un sello de propia elegancia: con la muleta es fino, bonito, y eficaz, dominando el toreo con ambas manos, y con el estoque entra la mayor parte de las veces derecho y con gran estilo en algunas ocasiones. Su alternativa está anunciada para principios de la próxima temporada: está en condiciones de tomar la borla, y ocupará seguramente uno de los primeros lugares de la primera fila.

Fortuna es otro de los ases á que nos referimos: pues si no es tan elegante como el *maño*, es un torero muy completo, que lancea y quita superiormente, banderillea muy bien, pase de muleta adornadísimo y vistoso, aunque codillea algo con la mano izquierda, y al matar lo hace con gran facilidad y maneras. Más de cincuenta novilladas ha tenido contratadas este año, perdiendo algunas por la gran cornada sufrida en Madrid el 22 de Agosto; ha toreado 43, de ellas once en nuestro ruedo, en el que le fué concedida una oreja, (que él modestamente y con muy buen acuerdo no aceptó) el 14 de Marzo. Siga de novillero un año más y estará en condiciones de dar el salto definitivo, pues

si así lo hace llegará á ser de los elegidos. ¿Madera le sobra!

Pepe Zarco, el valiente sevillano, se ha colocado en pocas tardes muy bien: toreado

nado; *Alé*, lidiador bullicioso y alegre; *Chano*, matador seguro, y *Gracia*, torerito valiente y de no mal estilo.

Entre los que no han conseguido arribar aún á la plaza madrileña, se destacan (aparte de *Blanquito* y *Belmonte chico*), los nombres de *Antoñito Calvaché*, *Antonio Sánchez*, *Mariano Malla* y *"Dominguín*. Esperemos á verlos en Madrid, con la seguridad de que han de colocarse pronto.



Instantánea tomada antes de la corrida en que fué herido de gravedad el novillero "Mayorito" el 21 del pasado en Gijón. FOT. LUIS.

en Madrid, el 8 de Agosto, y armó el escándalo en el último Urcola, toreó luego siete novilladas en la Plaza de la Carretera de Aragón, y sobre un toreo de muleta superior, ha dejado ver un magno estilo de estoqueador que veremos si se confirma en la próxima temporada.

Y por último, *Pacorro*, que solo ha tomado parte en una novillada madrileña, mereciendo por una estupenda faena en la que se destacó un gran pase natural, la oreja de su segundo, perteneciente á la casa de *Surga*, y que de seguir por el camino emprendido, ha de dar mucho que hacer y discutir.

De los demás novilleros que tienen el cartel de Madrid, merecen citarse "*Gavira*", futuro *gran Maestro de la orden del estoque*; *Valencia*, torero superior y malísimo aficio-

Un pesar y una satisfacción

Un periódico taurino se mete terriblemente con nosotros. Figúrense ustedes que nos censura acerbamente la confección artística de los carteles-resumen de temporada que venimos publicando en nuestro periódico, el juicio del señor crítico de arte, de la no citada publicación, los retratos están muy mal hechos, las figuras tienen posturas poco académicas y los colores que empleamos son muy chillonas.

La censura, ¡á qué negarlo!, nos ha producido un hondo pesar. Porque cuando la gente se eche, si á ello se decide, el periódico aquel á la cara y vea aquellas fototipias y aquella confección y aquellos tonos grises y aquellas orlas estupendas y lleguen, si es que llegan, á leer el suelto de censura: ¿qué juicio formarán de nosotros? Porque como la gente es así y todo lo juzga en un natural término de comparación al ver las enormes deficiencias del censurante, claro es, que supondrán que ha de ser mucho peor el censurado. Porque no es justo pensar que va uno á tirar piedras al tejado ajeno, siendo el propio tan de vidrio. Y este es nuestro pesar.

Nuestra satisfacción, lo diremos en secreto, es que del suelto en cuestión no se han enterado hasta ahora, según nuestros cálculos, más que siete personas: el director de aquel periodiquito, su redactor, el encargado del cierre, el torero á quien ellos dedican su magnífica plana central, el mozo de espaldas del mismo, el apoderado de idem y un servidor de ustedes.

De modo que del mal el menos, á quien Dios se la dé San Pedro se la bendiga (esto lo decimos por cierta indicación picaresca que hace el sutil redactor del suelto, dando á entender que los toreros nos pagan el trabajo, cosa que afirmamos y nos parece muy bien, pues ya va siendo hora de decir que se cobra honradamente un trabajo que debe absolutamente ser pagado, porque á nadie se le puede ocurrir que se pinten cuadros, aunque sean malos, de balde y por *amor* al arte), y, para terminar: "Es más fácil ver la paja en el ojo ajeno que la viga en el propio".



Un buen pase de un artillero.

Aspecto general de la plaza.

El sargento pasando de muleta.



Malla rodeado de los profesionales, de los soldados toreros, y de los demás invitados.

FOTS. BALDOMERO

Toros de invierno

UNA FIESTA EN EL CAMPAMENTO

Yo, no solía acordarme nunca de Santa Bárbara hasta que tronaba, pero este año he tenido que acordarme antes, merced á la galante invitación de nuestro buen amigo y querido compañero en la Prensa, Don Pedro Aragonés, el notable crítico taurino que en *La Correspondencia de España* firma sus trabajos con el seudónimo de "P. Alvarez".

Porque sucedió que uno de estos días encontré en la Redacción una carta en la que me invitaba á la fiesta taurina que los artilleros habían de celebrar en el Campamento, con motivo de la festividad de Santa Bárbara, su patrona. Y allí me encaminé, ansioso de ver algo que á fiesta nacional oliera, y que sirviera de expansión á mi ánimo de aficionado.

Y... ¡señores!, ¡si lo que vi fué casi una corrida en regla!

Porque en la simpática placita improvisada por los artilleros en la Escuela de Tiro, se corrieron tres bravos novillos, que hubieron de ser estoqueados por *Algeteño*, *Antoñito Sánchez* y *Mariano García Malla*.

El de *Algete* despachó á su *buró* de una buena estocada; Antonio echó á rodar al suyo de dos envites, atacando recto é hiriendo en los altos, y el de *Vallecas*, nos hizo ver que además de estar enterado con la flámula, se trae con el estoque el irreprochable estilo de su hermano Agustín.

Banderillearon como en ellos es uso y costumbre *Malla I*, *Limeño*, *Magritas*, *Fortu-*

na, *Morato* y *Zarco* que fué arrollado por el segundo novillo imposibilitándole de estoquearlo. Como peones de brega pudimos apreciar el buen estilo de *Calvache*, *Alvaradito* y otros varios que sentimos no recordar.

En la segunda parte del programa, lidiáronse dos becerretes para los soldados y proporcionaron revolcones sin cuento, á los lidiadores improvisados y risa á caño libre á los espectadores; había un *chato* que... ¡vaya usted con Dios si tenía gracia!; y dos matadores cuyos brindis decían así:

Brindo por usía,
por toda la compañía,
y por el Cuarto ligero
que tiene mucho salero.

Brindo por el señor Coronel
y por su acompañamiento;
y si yo no mato el toro
que Dios me dé sufrimiento.

Afortunadamente el Supremo Hacedor no tuvo ocasión de dársele, porque el soldado-matador descordó al bichejo en la primera acometida.

Terminada la agradable fiesta taurina, pasamos á un pabellón amablemente invitados por los dignísimos Jefes de artillería, y allí reparamos las fuerzas perdidas: los toreros á consecuencia de la brega, y los espectadores... por mirar.

Nuestro redactor, el popular *Baldomero*, tiró sus buenas placas, como puede verse, y

luego nos dedicamos á las Varietés aplaudiendo al sin par trío *Mari-Tito*.

Vimos entre los concurrentes á la fiesta, aparte de los toreros citados, á los señores *Corinto y Oro*, *Coppel*, *José María de las Heras*, *Francisco Castro*, *Malla (padre)*, *Lapoulipe*, *Torres del Alamo* y el administrador de este periódico, *D. Marino Pastor*, etc.

Por la carretera del Campamento, volvíamos en un ómnibus de estaciones, los artistas *Mari-Tito*, el novillero *Fortuna*, otras varias personas y el que estas líneas escribe; y entre cigarro y cigarro y conversación y conversación todos teníamos un elogio para el arma de Artillería, tan sufrida y brava en los combates como alegre y comunicativa en sus fiestas, y un aplauso para el simpático capitán *Aragonés*, alma de la organización de estos festejos.

Para la una mi saludo; para el otro la buena amistad de

PEPE ALEGRÍAS

LOS MISTERIOS DEL VETO

PASTOR Y BELMONTE ¿SE RETIRAN?



Portada de un folleto, publicado estos días, en el cual se hace historia del origen del veto y sus consecuencias.

Su narración es pintoresca é interesante; está escrita con gracia y las caricaturas que lo ilustran son geniales como obra del sin par *Khito*.

No dudamos del éxito del folleto teniendo, además, en cuenta, su escaso precio, pues sólo cuesta 0,25 céntimos.

AL MARGEN DE LA FIESTA

¡MACHAQUITO!

El que tuvo y retuvo...; Rafael González, aquel bravo lidiador que tantas veces nos hizo ponernos en pie ante uno de sus muletaos rabiosos, apretados, ó ante una de sus magnas estocadas, jugándose la piel y sacando hecha trizas la pechera, ha dado señales de vida.

Así como el que ostentó el apodo de "Bombita", hoy Don Ricardo Torres Reina, declara no haber vuelto á tomar en sus manos un capote de brega, el torero cordobés no pierde ocasión de añorar las pasadas glorias, y en encerronas y becerradas toma parte, demostrando así que al desaparecer su coleta no perdió su afección.

¿Nostalgia?... ¿Recuerdos?: no lo sé; pero es muy posible que en las horas de soledad de este gran ex-torero, su imaginación vuele á los ruedos, y perdida la vista, extraviado el pensamiento, don Rafael González crea ser todavía "Machaquito", y en su cerebro repercutan los olés y los aplausos de un público entusiasmado, que borracho de sangre y sol, enloquecía aclamando al lidiador más valiente entre los valientes.

Hay tres momentos en la vida de "Machaquito" que son tres muestras de su carácter nervioso, incopiable.

Fué en la temporada de 1909 cuando fracasado en un toro, Rafael *el indomable*, tiró el capote á la salida del bicho siguiente, y

Suplicamos á todos los colaboradores que nos honran con sus escritos, que á la vez de mandar los originales nos envíen su dirección, con el fin de sostener alguna correspondencia, necesaria en determinados casos, por las dimensiones de los artículos.

quebró á cuerpo limpio, ante el asombro y la emoción del público.

Fué más tarde, en 1911, cuando, las i en lo más hondo de su amor propio por los triunfos continuados, ininterrumpidos, del madrileño de Embajadores, hincóse de rodillas ante un Miura, y así desafió, y así dió el pase más bravo de que hay memoria en la historia del toreo; bravo, más que por su forma, porque fué producto de la incopiable vergüenza torera de Rafael González.

Y ha sido ahora, en Córdoba, cuando en un festival taurino, el *chacal* ha tomado banderillas, y nerviosamente, rabiosamente, con aquella viveza ratonil que le caracterizaba, ha quebrado en la cabeza con facultades y vista; y luego, ha querido matar al novillo ante la petición y el clamor públicos.

No pudo; ¿qué importa?; moralmente el acaudalado propietario cordobés, ha vuelto por unos momentos á ser *Machaquito*... el rabioso *Machaquito* que ponía en cada entrada á herir el corazón en el estoque, y que sacaba las pecheras hechas girones, y tintas en sangre, yo no sé á ciencia cierta, si de su pecho bravo, ó de dar con él los morrillos de los toros.

Tal vez aquello no vuelva nunca; pero mucho me temo—tanto como lo deseo—que sin tardar largo tiempo, el sol bañe de nuevo en los ruedos españoles la figura menudita del torero de Córdoba, que si antes sintió la rabiosa bravura de un califa moro hoy alimenta la penosa nostalgia de un príncipe abdicado.

JOSE SILVA Y ARAMBURU

Impresiones femeninas

AHI VA MI OPINIÓN

«Oro, cielo, sangre, sol.»

Así define un poeta contemporáneo la española fiesta de los toros y no hay frases que mejor la puedan pintar: oro en los alamares de los trajes de luces y bajo las blancas mantillas; cielo en los ojos, copiando al cielo; sangre en la arena y en los claveles que las

mujeres al pecho lucen; sol en la plaza, inundándola de luz, dándole vida y alegría.

Abajo gallardías juveniles, suertes vistosas, faenas emocionantes, elegancia, inteligencia, arte y valor. Arriba, revolotear de abanicos, flotar de mantillas y pañuelos de Manila, zumbir de abejorros (los que acuden á la miel de nuestros encantos), la nota de fuego que da un capote de paseo, colgado en la barandilla de un palco, y el Paraiso de Mahoma con toda su corte de muchachas bonitas.

La lluvia de luces, el desgrane de colores que inunda el ruedo cuando aparece la cuadrilla á compás de airoso pasodoble, es de una visualidad sorprendente; y sobre todo, el momento que más me cautiva, es la emocionante aparición del toro que sale como una centella y al llegar al centro del redondel se detiene unos segundos, soberbio, valiente, nervioso, retador, para lanzarse en nueva y vertiginosa carrera sobre el engaño que, á distancia le muestra un peón.

¡Qué contraste presenta este cuadro con el

que ofrece el toro entablado, sangrando por hocico y morrillo, agonizante, defendiendo con inesperadas acometidas, con un resto de vigor y pujanza, aquella vida que minutos antes apareciera en la plaza desafiando, limpiando su camino de obstáculos, sembrando el pánico, lanzando al aire capotes y torbellinos de arena.

Hay, también, algo que me gusta casi tanto como la corrida y es el aspecto de la calle de Alcalá en día de toros.

Espectáculo único en su género es el bu-

llicioso desfile de coches, tranvías, y automóviles; el alegre sonar de cascabeles, el restallar de látigos, los gritos y pregones, la avalancha de público que á la plaza se dirige en sofocante caminata, y el murmullo de admiración que levanta el paso de un coche en el que, despertando una ola de deseos y un charparrón de piropos, luce triunfal su garbo una mujer hermosa, con majestad y arrogancia tales, que mejor no las mostraría de estar sentada en un trono.

UN GRAN MATADOR DE TOROS.... CON LA ZURDA



El gran matador de toros Enrique Berenguer (Blanquet) ayudado por su peón de confianza Joselito el Gallo, en la corrida que el Club Gallista dió en Valencia el día 21 del pasado.

Fot. Baldomero.

Quedan, pues, expresados á vuela pluma mis juicios y gustos acerca de las corridas de toros. Es una fiesta que me emociona y atrae.

Réstame hacer una confesión que dejaría de ser mujer si me la reservase:

¿El torero que más me gusta?... En la plaza, todo el que sea valiente y artista; en la calle, ninguno, absolutamente ninguno. ¿Está claro?

Bueno, pues que no me vengan con historias, porque yo tengo novio... ¡y es un poquitín celoso! Ea, ya lo saben ustedes.

CONCHITA DUEÑAS

La coleta de Juan Belmonte

LA HUMILDE

Allá en Sevilla, en el típico barrio de Triana, un chaval, como otros muchos, peina trenza y sueña.

Sinsabores y sufrimientos, andanzas y privaciones, las soporta resignado y espera, clavados sus negros ojos en rosado porvenir...

Llegó éste por fin, ya es rico, es el primero entre los primeros, su sueño es una realidad, ¡Encantado de haber nacido!, dice riendo mucho.

¿A manos de un Figaro moderno ó de una eterna Dalila, en elegante peluquería, ó en bacanal romana (¿quién sabe?), cayó para

Aplaudid y tener en cuenta á los matadores que toreen con la mano izquierda, pues el torear por naturales es el "toreo clásico", y de verdadero castigo, dejando á los toros en condiciones favorables para la suerte suprema.

siempre su pelo; se acabó la coleta de Juan Belmonte, y con ella el misterio y la leyenda.

La que peinó de muchacho, la que cuidaba cariñoso, viéndola crecer, la que presencié sus proezas en cerrados y cortijos, la que muy junto á su cerebro veía su pensar y su noble ambición, á la que más de una vez puso en grave riesgo el valor de su dueño rodando por la testuz de los brutos, la única compañera que nunca le abandonó, la que simbolizaba sus aspiraciones y por la que distinguía su vida, esa... ¡murió para siempre!

Murió la simpática, la humilde, la que vió las ansias por llegar, la que contempló cuadros íntimos de eterna amargura, y modesta se entrelazaba desdeñosa, entre sus colegas para no ser descubierta cual recatada doncella, hasta que la dignificara el culto de la admiración por el público aplauso...

Verónicas y medias verónicas, soberbios pases naturales, torero rondeño; mucha mano izquierda y mucho corazón, alamares y lentejuelas desaparecidos al rozar de los pitones, aclamaciones de entusiasmo, rugidos del público, el paso de una á otra vida! ¡Fenómeno al fin! Tú sola eras la que poseías el secreto y contigo se esfumó el pasado.

Yo te envidio coleta de Juan Belmonte, yo te admiro, pues supiste caer ya satisfecha de tus proezas y de tus éxitos. No podías, no debías contemplar variación ninguna ó hiciste bien en desaparecer. Tu vida de misterio no aceptaría gustosa el cambio.

Ahora la nueva nacerá en otra cuna y crecerá regalada y mimada por la suerte; no pasará privaciones; manos expertas la cuidarán solícitamente; desde niña brillará mucho más que tú y serán otros sus amigos, pero la simpática, esa gran simpática del pueblo entero con que tú contabas, no la tendrá; será fría y razonadora, quizás altiva; acaso exigente... No verá á su lado otras coletas y habrá perdido el encanto de la ilusión, y quiera Dios que al cambiar perdiendo muchas cosas, mantenga lo único que siempre la dignificó: ¡el valor!

DURABAT

JUAN BELMONTE EN EL CUARTEL

¡Presenten...! ¡Arm...!

Que Juan Belmonte es hoy un soldado del Regimiento de Soria en Sevilla es una noticia verdaderamente fresca. Todos los diarios y algunos semanarios, aquéllos que se escaparon á la guadaña segadora del crudo invierno, han dado ya la noticia á sus lectores. Pero, hé aquí, que ninguno ha dicho cómo vive Belmonte la vida de soldado. Y como llega á nuestro poder una carta con ciertos detalles y un puñado de fotografías, nosotros, invirtiendo la marcha corriente de las cosas, vamos á poner texto á esas ilustraciones. ¿Cabe mayor franqueza?

Los clarines tocan diana

Todo duerme en el cuartel. La luz matinal, que tras algunos esfuerzos va rasgando el velo de la noche, comienza á penetrar casi furtivamente por las ventanas y acaricia á los *solches* que duermen su cansancio de un día de instrucción. Ya sé yo que los soldados de cuota, á los cuales pertenece el torero de Triana, no duermen en el cuartel, sino en sus casas, pero ¿me iba yo á comer este parrafito vespertino?

Cuando ya los clarines han tocado diana y quintos y veteranos, una vez lavados y vestidos, circulan por el patio, comienzan á llegar los de cuota. La hora de la instrucción se acerca. Juan Belmonte está á punto de salir de su casa cuando le sorprende un fotógrafo.

—¿El soldado Juan Belmonte?

—Presente—dice el trianero, llevándose la mano al gorriño y saludando militarmente.

—Desearía hacerle un retrato.

—¿Pero así?

—Sí, señor. He de retratarlo vestido de soldado.

—Es quita...

—No hay más remedio.

Y Juan coge una silla y se coloca en el patio. El fotógrafo se perfila de lejos, se acerca después un poco, enmendándose á tiempo, y ¡paf! hace la fotografía.

En la cara del valiente matador de toros se retrata toda la *satisfacción* que siente en esos momentos. Sus ojos se han clavado en la máquina, como se clavaron un día y otro día en la testuz de la fiera que momentos después iba á caer herida de muerte. Nuestro fotógrafo llegó á temer por su máquina y lió los trastos lo más rápidamente posible.

Pasando lista

Belmonte se dirige al cuartel. En el amplio patio se hallan ya algunos de sus compañeros. El oficial encargado de la instrucción de aquellos *quintorros*, los ha hecho formar y mientras él presenta armas, sus discípulos llevan sus manos derechas á la frente en pleno saludo militar. Es la Bandera que pasa.

El ceño de Juan Belmonte continúa con ciertas arrugas. En vista de que nuestro fotógrafo no se acobarda con la mirada ha deci-



Juan coge una silla y se coloca en el patio.

dido volver la cara á otro lado. Le verán ustedes, queridos lectores, cómo está cuadrado, admirablemente cuadrado, mientras el quinto, que por cierto hace el quinto en la fotografía está casi redondo.

Terminada la lista, el pelotón se pone en marcha y se dirige al Prado de San Sebastián. Es el sitio donde los quintos aprenden la instrucción.

Belmonte va marchando

Mujeres y hombres, niños y niñas rodean á los de cuota, dispuestos á alabar su listeza en la enseñanza de la instrucción ó á reír las torpezas del primer *Parejo* ó el infeliz *Melindres*, si alguno de ellos surge reencarnado en alguno de los que forman el pelotón. La gente se agolpa, se apiña. Todos se dicen:

—Aquí vendrá Juan. ¿Se equivocará hoy?

—¡Cá! Belmonte es er más listo de toos—dice una sevillanilla, cuyos ojos relampaguean sólo de pensar en el trianero.

—Si sabe las cosas de la milicia es porque en Madrid ha estao yendo á la escuela.

—¿A la escuela? Belmonte ha aprendido á leer solo.

—Pos yo te digo que ha io á una escuela.

—A una academia—dice la pizpireta.—A una academia de instrucción habrá sí en too caso.

El pelotón se acerca, marchando los quintos como si ya fueran veteranos. Entre ellos va Juan Belmonte.

—¡Mirarlo, mirarlo!—exclama la chiquilla de antes, sin poderse contener.—Parece que va jasiendo er paseillo. ¡Olé tu mare!

Belmonte al tropezar nuevamente con el objetivo de la máquina fotográfica, exclama sin poder remediarlo:

—¡Dios mío! ¡Er fotógrafo!

Echándose la escopeta á la cara

Los soldaditos han hecho aquella mañana mil y mil evoluciones. Una y otra vez, obedeciendo matemáticamente la voz del oficial instructor, han ido y venido, volviéndose ora á la izquierda, ora á la



Los discípulos llevan sus manos derechas á la frente.

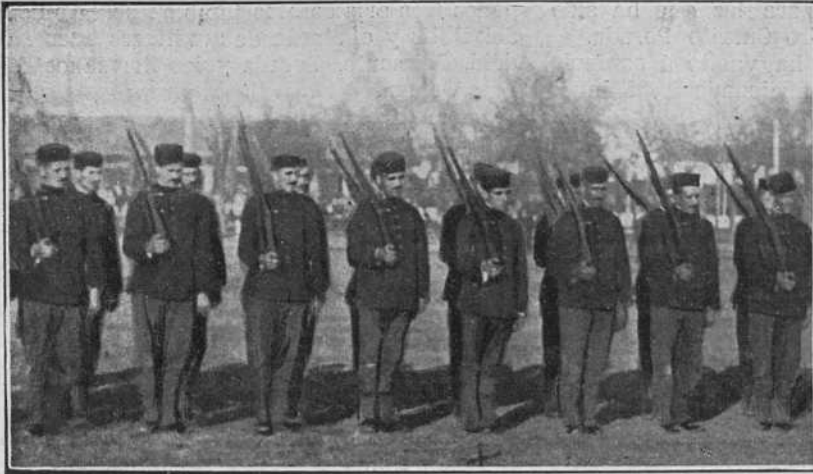
LA NOVELA DE BOLSILLO

PUBLICA ESTA SEMANA

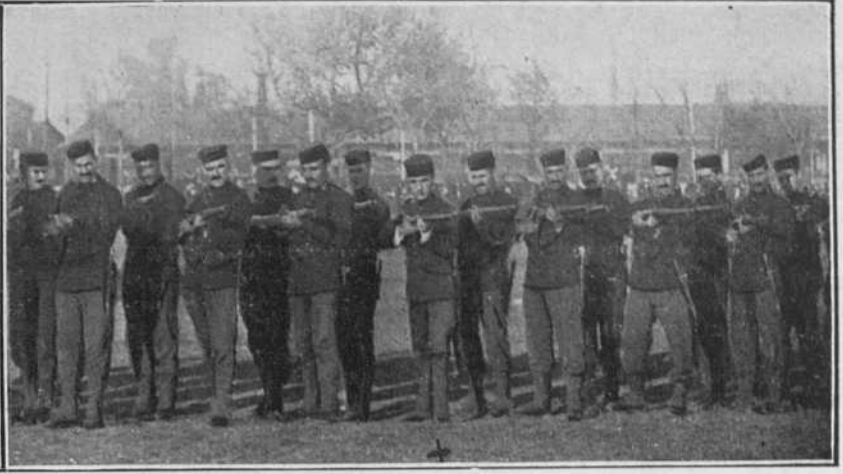
El Capitán Anselmo.

Hermosa é interesantísima novela del insigne JOAQUÍN DICENTA

30 céntimos



El pelotón se acerca, marchando los quintos.



Belmonte se echa la escopeta.

derecha, marchando en todas direcciones, mientras los muchachos, caña al hombro, colocados frente al pelotón, han ido imitando los movimientos de los soldados, y en tanto los hombres ya maduros recordaban cómo lo hacían ellos allá en sus lejanas mocedades y las mujeres comentaban la marcialidad del uno, la dejadez del otro, si este se adelanta, si aquel se retrasa, entonando el famoso cantable:

“De mirar todos los días
cómo marcha el batallón;
sin que nadie nos enseñe,
ya sabemos la instrucción”.

En esto llega la hora de los tiros. Belmonte, á la voz de su oficial y á compás de sus compañeros, se echa la escopeta á la cara, apunta y... ¡¡el fotógrafo!! Allí está otra vez el fotógrafo, apuntando también con su maquineta. ¡Qué ganas se le pasan al trianero de hacer fuego sobre el fotógrafo! ¿No se lo notan ustedes en la cara?

En su lugar descanso

Y como después de la tempestad viene la calma, al fin y á pesar del cabo, que es incan-

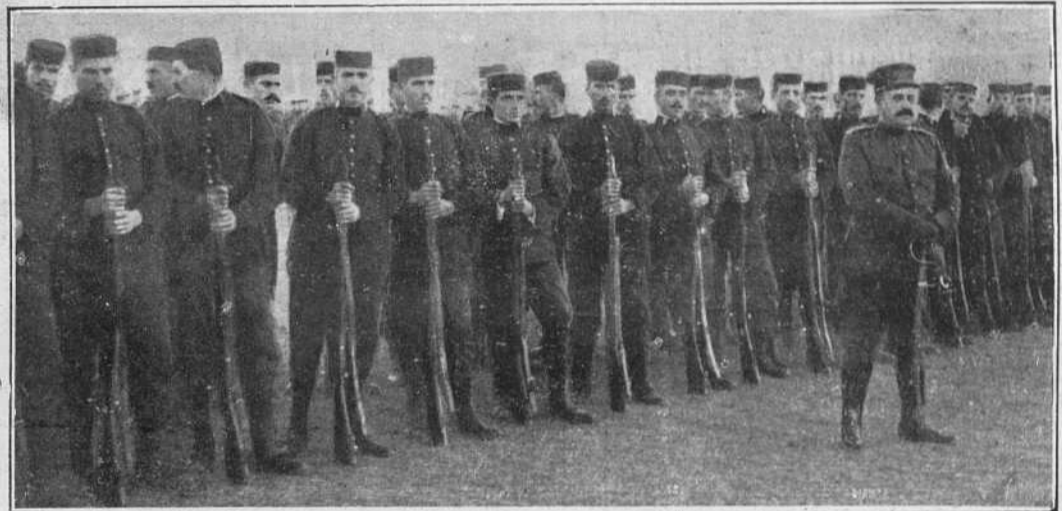
sable, tan incansable como nuestro fotógrafo, el oficial da con voz vibrante la orden:

—¡En su lugar!... ¡Anso...!

Y los soldaditos, que ya de puro cansados, parecían de plomo, se apoyan en los cañones

de sus fusiles y descansan en su lugar, en aquel mismo lugar donde les sorprendió la imperativa voz de mando del oficial que los instruye.

MÁXIMO GIM



¡En su lugar! ¡Descanso!

FOTS. SOLER

Eduardo Muñoz “N. N.” ha muerto



El cortejo fúnebre saliendo de la casa del malogrado Eduardo Muñoz. FOT. BALDOMERO

Cuantos de la fiesta nacional nos ocupamos, estamos de luto.

N. N. el admirable cronista, el gran aficionado, el notable escritor que tantas veces deleitó nuestro ánimo con sus revistas personalísimas, escritas en aquel estilo ameno y original de que poseía la exclusiva, ha muerto. Y ha muerto, cuando todavía podíamos esperar de él sazonados frutos de su gran ingenio é inteligencia.

Eduardo Muñoz era un periodista de los elegidos y nada se le ocultaba á su espíritu observador y á su gran ingenio; trataba todos los asuntos con asombrosa facilidad, destacándose en las críticas musicales y taurinas en las que fué gran autoridad.

Alma sencilla y carácter jovial fué eternamente cariñoso é indulgente para la crítica, no dejando al morir ni un solo enemigo, y guardando para él cuantos le conocieron, el recuerdo de su bondad y de su afecto que pródigo repartía á cuantos le solicitaban.

Con N. N. desaparece uno de los buenos aficionados, que conocieron la época grande del toreo; los profesionales hemos perdido un buen compañero y amigo, los toreros un cronista benévolo, muy benévolo, y el público uno de sus escritores taurinos más queridos.

¡Descansen en paz!

LA LIDIA y su redacción nos asociamos al profundo dolor de la familia del finado y tanto á ésta como á la redacción de *El Imparcial* le hacemos presente nuestro más sentido pésame.

Lea V. “CIELO AZUL Y ARENA ROJA”

PUBLICACION TAURINA
DE VENTA EN TODOS LOS KIOSCOS
Precio 3,50 pesetas.

Novillos en Ondara

El día 2 del actual lidiaron seis utrerros de Veragua *Blanquito* y *Belmontito*.

Blanquito estuvo superior toreando y en quites, con la muleta hizo una gran faena en su primero y le despachó de pinchazo y una buena estocada, al tercero le muleteó de modo colosal y le dió una gran estocada escuchando gran ovación y, por último, en el quinto le tocaron también muchas palmas por la buena labor que hizo con la franela y buenisima estocada con que remató su labor.

Belmontito tuvo una gran tarde, derrochó arte y elegancia en brega y quites no cesando de oír ovaciones durante toda la corrida. Despachó á su primero, después de una gran faena, de dos pinchazos superiores, escuchando muchas palmas; en el cuarto toreó muy bien de muleta y mató de una buena estocada premiada con gran ovación, pero donde armó el escándalo fué en el último al que toreó por verónicas marca de la casa, y con la flámula hizo una faena digna de ser firmada por su hermano, pues hubo desde el pase natural al muletazo de rodillas pasando por los de pecho, ayudados y molinetes, todo impregnado de arte puro y elasticismo, y poniendo remate á la colosal faena con un volapié enorme. Una gran ovación y la oreja de su enemigo fueron el premio á la monumental labor dealizada por el pequeño trianero.—*Corresponsal*.

Noticias

El valiente novillero Emilio Mayor, *Mayorito*, herido en la plaza de Gijón el 21 de los corrientes, se encuentra en estado satisfactorio, dentro de la gravedad de las lesiones sufridas.

Lamentamos grandemente el percance de este muchacho, en el que tiene puestas sus esperanzas la afición asturiana, y confiamos en volver á verle pronto en el ejercicio de su arriesgada profesión.

En Orihuela han ultimado una corrida de cuatro toros, aún no designados, que serán estoqueados por el valiente espada *Saleri II*. Esta corrida se celebrará durante este mes.

La Empresa de Alicante ha organizado para el próximo día 12 una novillada para que el maño Florentino Ballesteros mate cuatro toros de una de las más famosas ganaderías.

El elegante diestro Rodolfo Gona se encuentra pasando unos días en Lisboa donde varios amigos le obsequiarán con el indispensable banquete.

TAPAS PARA ENCUADERNAR LA LIDIA

Se venden lujosísimas en ésta administración al precio de 2,50 pesetas.

Para provincias pueden hacerse los pedidos aumentando 0,50 céntimos para franqueo y certificado.

Después de pasar unos días en Madrid ha salido para Sevilla con objeto de tomar parte en varias tientas, para las que ha sido invitado, el buen torero Currito Posada.

Este mismo diestro ha vuelto á conferir poderes al excelente aficionado D. Manuel Acedo.

Dos funciones se han organizado en Jerez de la Frontera, en la primera que se celebrará el 25 de los corrientes, actuarán dos novilleros sevillanos y en la segunda prepa-

rada para principios de Febrero y organizada por el Club Taurino, actuarán de espadas tres aristócratas también de la ciudad del Betis y oficiarán de auxiliares Paco Madrid, Belmonte, Posada y los hermanos Gómez Ortega.

Don Matías Sánchez, ganadero salmantino, dispuso días pasados la tienta de 43 vacas y siete utrerros, eligiendo dos de éstos para sementales; de tentador actuó el indispensable *Pontonero*, y dirigió la faena Manolito Belmonte que se hartó de torear y de oír palmas.

Días pasados falleció en el hospital civil de Bilbao, el novillero natural de aquella villa, Jacinto G. Bonián.

Aliviado de la grave enfermedad que ha padecido, ha salido á la calle el veterano matador de toros sanluqueño Manuel Hermosilla.

El excelente peón y buen rehiletero Ignacio Sánchez Megías ha decidido contraer matrimonio, el cual se verificará á mediados del presente mes.

Días pasados fué pedida la mano de la novia, que es la monísima Dolores Gómez Ortega, hermana de los celeberrimos *Gallos*.

Buzón taurino

Antonio Travasi de Granada.—El precio de las tapas del primero y segundo año, es el de 2,50 ptas., incluyendo 0,50 ptas., por franqueo y derechos de certificado.

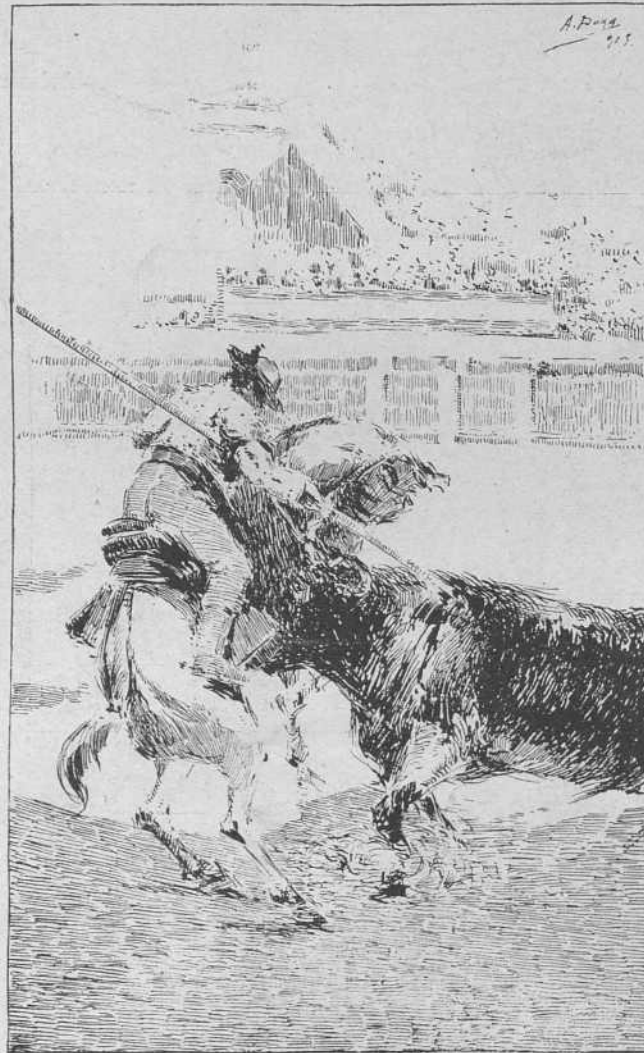
El autor del acróstico titulado "La Fiesta Nacional".—Su producción no es mala, pero mande otra cosa á ver si nos gusta más y se puede publicar.

Sr. D. L. Francisco Fernández.—Lefda su atenta, siento manifestarle que no ha sido olvido involuntario haberme dejado en el tintero al espada *Marchenero*, pues yo fui á verle influido por la gran fama de que venía precedido y que quizá le perjudicase en aquella ocasión, yo por lo tanto le juzgué con arreglo al postín que dicho diestro traía; cierto que en la corrida que usted me cita en su carta estuvo bien el torero y le tocaron muchas palmas, le dieron la oreja de su primer enemigo, y pidieron con insistencia que le concedieran la del quinto, pero como yo debo reflejar en mis modestas revistas mi opinión aunque como en aquella corrida vaya en contra de la del público en general, de ahí que no haya citado á dicho espada en mi resumen de la temporada de Carabanchel.—*H. D.*

Rogamos á nuestros corresponsales, envíen á la Sociedad General de Librería, Ferraz, 25, la nota comprensiva de los ejemplares que desean del libro próximo á ser publicado

**JOSELITO Y BELMONTE
UN AÑO DE COMPETENCIA**

MOMENTOS DE LA FIESTA



LA SUERTE DE VARAS

Momento de emoción... El bruto, quieto,
vacila ante el rocín, la plaza entera
teme la acometida de la fiera
y altivo el picador mantiene el reto.

Silencio en todo el circo. Las miradas
en el cuadro se clavan impacientes,
y las almas bravías de estas gentes
ahora tiemblan como aves asustadas.

De repente, un rumor de espanto. El toro
al combate se apresta, enarca el cuello,
y avanza decidido hacia el rocín.

Caen jinete y corcel, y el Sol de oro
de la tarde triunfal, deja un destello
sobre el ruedo teñido de carmín.

MIGUEL DE CASTRO

ALREDEDOR DEL MUNDO

SEMANARIO ILUSTRADO DE
CIENCIAS, ARTES, DEPORTES, ETC.
== 20 CÉNTIMOS NÚMERO ==